

ton, atribuyendo a este último la invención del cálculo diferencial. Fatio abandonó pronto las ciencias exactas para entregarse al estudio de las ciencias ocultas, la química, la cábala, etc. Se mostró celoso partidario de los comisarios ó fanáticos de las Cevenas, refugiados en Londres, fué puesto en la picota por sus extravagancias, después emprendió un viaje al Asia para convertir al universo. Se tienen de él algunos escritos científicos y unas memorias en las *Transacciones filosóficas*.

FAUCHE-BOREL (LUIS), agente realista, nació en 1762 en Neuchâtel en Suiza, murió en 1829; era impresor en Neuchâtel cuando estalló la revolución francesa. Se decidió por la causa de los Borbones, atrajo á su partido á Pichegru, Barrás y Moreau, que fingieron escuchar sus proposiciones; pero tuvo el disgusto de ver malograrse sus proyectos en el momento de ponerlos en ejecución y estuvo muchas veces preso. Después de la restauración fué recompensado con ingratitudes; volvió á Neuchâtel, donde vivió miserable, y puso fin á sus días arrojándose por una ventana.

FAUCHER (LOS HERMANOS). Se conoce bajo este nombre á los dos hermanos gemelos, que nacieron en la Reole en 1760, que fueron condenados á muerte en tiempo de Luis XVIII en 1815. Se distinguieron en las guerras de la república, y fueron nombrados ambos al mismo tiempo generales de brigada sobre el campo de batalla. Volvieron al servicio en los Cien Días, y se negaron á reconocer la autoridad de los Borbones á su regreso; fueron presentados al momento en consejo de guerra y fusilados (el 27 de julio de 1815).

FAUJAS DE SAINT-FOND, uno de los fundadores de la geología, nació en 1750 en Montelimart, murió en París el 26 de julio de 1819, siendo administrador y profesor en el museo de historia natural; hizo muchos descubrimientos preciosos, particularmente en lo concerniente á productos volcánicos, y publicó: *Investigaciones sobre los volcanes estinguídos del Vivarés y del Velay*, 1768; *Historia natural del Delfinado*, 1782; *Viaje á Inglaterra, á Escocia y á las islas Hebrides*, 1797; *Mineralogía de los volcanes; ensayo de geología*, 1803-9, 2 tomos en 8°. Descubrió las minas de hierro de la Vouëtto (Ardeche) y la de Puzolana de Chenavary en Velay.

FAUNA ó FATUA, diosa latina, hermana y mujer de Fauno, tenía el don de predecir. Se la confunde algunas veces con Rhea ó Cibele.

FAUNO, hijo de Pico y dios de los pastores, reino, según dicen, sobre el Latium, hacia el año 1300 antes de Jesucristo. Llevó de Arcadia á Italia el culto de los dioses y los trabajos de la agricultura. Después de su muerte, le colocaron sus súbditos en el rango de los dioses campestres. Se le atribuye el don de los oráculos. Se le daba una forma análoga á la de los sátiros. Su mujer era Fauna y sus compañeros los faunos. Se confunde algunas veces á Fauno con Pan.

FAUNOS, FAUNI, dioses campestres, descendientes de Fauno. Se les representa con cuernos y pies de cabra. Distingúense de los sátiros en que sus ocupaciones se aproximan más á la agricultura; son menos feos y menos salvajes.

FAURA (LUIS JOSÉ, CONDE), llamado

del Sena, sabio jurisconsulto, nació en Havre en 1760, murió en 1837; fué nombrado juez en 1791, y poco después sustituto del acusador público, cerca del tribunal criminal del Sena. Entró en el consejo de los Quinientos en 1799, después en el Tribunal. Fué uno de los principales autores del código Napoleón. En 1806 presentó un informe al Cuerpo legislativo, sobre los primeros libros del código de procedimientos; en 1810, sobre el nuevo código penal. Entró en 1807 en el consejo de estado, permaneciendo en él hasta su muerte.

FAUSTA (FLAVIA MAXIMIANA), hija de Maximiano Hércules y mujer de Constantino, concibió una pasión criminal por Crispo, hijo del emperador, pero de otro matrimonio. Resentida por los desdenes del joven príncipe, le acusó delante de Constantino de haber querido atentar contra su pudor; este, demasiado crédulo, mandó al punto quitar la vida á su hijo; pero habiendo muy pronto descubierto la verdad, abogó á Fausta en un baño caliente, el año 327 de Jesucristo.

FAUSTO, abad de Lerins en 433, obispo de Riez en 460, murió hacia 490; algunos autores le tienen por santo. Combatió las doctrinas de la predestinación y escribió un *Tratado de la gracia y del libre albedrío*. Hay otro Fausto que sufrió martirio en Córdoba en 304 y se le celebra como santo el 13 de octubre.

FAUSTINA, nombre de dos emperatrices romanas que se señalaron por sus desórdenes. La primera Annia Galeria Faustina era mujer de Antonino Pio; la segunda Annia Faustina Junior, hija de la precedente, casó con el virtuoso Marco Aurelio y fué madre del emperador Cómodo. Ambas fueron á pesar de su conducta tratadas por sus esposos con una excesiva indulgencia.

FAUSTINO y ASOVITA (SANTOS Y MÁRTIRES). Nacieron estos ilustres hermanos en Brescia (Lombardia), donde con su vida ejemplar se ganaron el aprecio de todos sus conciudadanos. Los tiranos les hicieron sufrir crueles tormentos, siendo sus bocas llenas de plomo derretido y sus huesos quebrantados á fuerza de golpes. Sin embargo, se mantuvieron firmes en la fe, siendo por último degollados el día 15 de febrero del año 122.

FAVILA, rey de Asturias y de León, hijo de don Pelayo, subió al trono en 737. Lejos de imitar las virtudes de su padre y avanzar sus conquistas sobre los Moros, solo debió la tranquilidad de sus estados, poco asegurados todavía, á la profunda división que reinaba entre sus enemigos. Mas que monarca fué fantasma de rey, puesto que no se ocupaba más que en los placeres, dando mal ejemplo y escándalo á sus súbditos con su vida licenciosa y desordenada. Apasionado en extremo á la caza, halló en ella la muerte, atacado y devorado por un oso un día que se alejó gran trecho de su comitiva. Los Españoles miraron este acontecimiento como un castigo del cielo por los excesos que tan despreciable le habían hecho á los ojos de sus propios súbditos. Reinó solamente dos años, y como no dejó hijos, sucedióle en 739 su cuñado don Alfonso, llamado *el Católico*.

FAVORINO, sofista griego, natural de Arelata (hoy Arles) en la Galia, discípulo de Dion Crisóstomo, contemporáneo y amigo

de Plutarco, enseñó la retórica en Atenas y en Roma en tiempo de Adriano. Gozó algun tiempo del favor de este príncipe, pero decayó de su gracia por sus sarcasmos. Murió hacia el año 135 de Jesucristo. En filosofía se inclinaba al escepticismo. Compuso un tratado de los *Tropos pirrónicos* que se ha perdido, pero del que Diógenes Laercio y algunos otros escritores han conservado fragmentos. Reunió tambien los materiales de una *Historia universal*, que desgraciadamente tambien se ha perdido.

FAVORINO (VARINO ó GUARINO), lexicógrafo italiano del siglo XVI, religioso de la congregación de san Silvestre, había nacido en Favera, cerca de Camerino. Fué preceptor de Juan de Médicis (Leon X), director de la biblioteca de Médicis en Florencia, obispo de Nocera, y murió en 1537. Dejó muchas obras; la principal es un gran diccionario de la lengua griega, intitulado: *Magnum ac perutile dictionarium*, etc., Roma, 1523; Venecia, 1742, en folio.

FAVRAS (TOMÁS MAHI, MARQUÉS DE), nació en Blois en 1745, teniente de los suizos de la guardia del hermano de Luis XVI, después rey (Luis XVIII); fué acusado en 1789 de tomar parte en una conjuración que tenía por objeto degollar á Lafayette, á Necker y Bailly, y de llevarse á Luis XVI para ponerle á la cabeza de un ejército contrarrevolucionario. Fué condenado á ser ahorcado, y sufrió esta pena el 19 de febrero de 1790. Según el rumor público, el verdadero jefe de la conjuración había sido el hermano del rey, que no hizo nada por salvarle.

FAVRE (PEDRO, FABER), jesuita, el primero de los compañeros de san Ignacio, nació en 1506 en Villaret (Ginebra); contribuyó mucho á la fundación y propagación de la orden de los jesuitas, estableció los colegios de Colonia (1544), de Coimbra y de Valladolid (1546).

FAWKES (GUIDO), GUIDO FALKIUS, oficial católico inglés en tiempo de Jacobo I, fué uno de los principales jefes de la conspiración de la pólvora, 1606. Fué preso en el momento en que iba á dar fuego á los hariles de pólvora colocados bajo las salas de las sesiones del parlamento; fué condenado á muerte, y sufrió el suplicio con un valor inalterable.

FAVRE. Véase DIANA.

FAVRE. Véase APOLO.

FAVRE (GASTÓN). Véase FOIX. GASTÓN III, CONDE DE.

FEDERICO (DON JUAN DE), escultor español, vivía en la ciudad de Murcia, á principios del siglo XVIII, en donde se hizo célebre por sus obras. Entre estas merecen especial mención el busto de san Felipe Neri, y el de san Carlos Borromeo, que estaban en el oratorio del primero, y otras estatuas que hay de su mano en diferentes iglesias de aquella ciudad.

FEDERICO, nombre de varios soberanos.

ALEMANIA.

FEDERICO I, apellidado *Barbaroja*, emperador de Alemania, hijo de Federico, duque de Suabia, nació en 1121, y ciñó la corona en 1152 á la muerte de Conrado III, su tío. Empleó la mayor parte de su reinado en conquistar ducados en Italia, y en reprimir rebeliones. Fué escomulgado en 1160 por el papa Alejandro III, defensor de las ciudades guelfas que atacana, y se

vió obligado, después de haber sido derrotado en Lignano por los milaneses, á besar los pies al pontífice, que le perdonó á este precio. En 1183 el tratado de Constanza dió la paz y la independencia á la Italia. En 1188 se hizo cruzado á la voz de Guillermo de Tiro; ganó algunas victorias á los Turcos en el Asia menor; pero su ejército de 400,000 hombres fué casi enteramente destruido por las epidemias, y aun él mismo, menos feliz que Alejandro, murió en Tarsus en 1192 helado por las aguas del *Cydanus* (ó del *Calycadmus*, el Selef). Sucedióle su hijo Enrique VI.

FEDERICO II, emperador y rey de las Dos Sicilias, nació en 1194; sucedió á su padre Enrique VI en 1197, pero no estuvo en pacífica posesión de la corona hasta 1220, después de la muerte de sus dos competidores Otton de Brunswick y Felipe de Suabia. En su lucha contra los competidores fué protegido por el papa Inocencio III, y en memoria hizo voto de ir á pelear contra los infieles; sin embargo, no lo verificó hasta después de haber sido escomulgado por Gregorio IX en 1228. Concluyó esta cruzada sin combate. Federico trató á precio de oro con el sultan Melédino sobre la entrega de Jerusalén, y se hizo coronar rey de aquella ciudad. A su regreso encontró una parte de la Italia sublevada contra él por el papa; pero sometió á la obediencia todo el país. La segunda revolución verificada en Lombardia en 1240 fué tambien reprimida y castigada con el saqueo de Milan. El papa Inocencio IV, para vengarse, le escomulgó de nuevo en 1245, le declaró destronado, y eligió sucesivamente en su lugar á Enrique, landgrave de Turingia, y á Guillermo conde de Holanda. Agobiado de fatigas y de afanes á la vista de tantos enemigos, Federico II murió en 1250 en Trenzuela, en la Polla.

FEDERICO III, llamado *el Pacifico*, emperador de Alemania, nació en 1415, hijo de Ernesto, duque de Austria; murió en 1493; subió al trono, después de la muerte de Alberto III en 1440, y fué un rey indolente. Matías Corvin, rey de Hungría, no habiendo podido conseguir de él ningun socorro en su guerra contra los Turcos, invadió sus estados luego que se desembarazó de aquellos enemigos, y le obligó á cederle á Viena y toda la Baja Austria (1487).

FEDERICO, llamado *el Hermoso*, hijo del emperador Alberto I, fué elegido emperador por algunos electores en 1314, después de la muerte de Enrique VII; pero el mayor número había ya dado la corona á Luis de Baviera. Los dos competidores levantaron ejércitos; Luis venció á Federico en Muldorf en 1322; le tuvo prisionero tres años, y le obligó á renunciar solemnemente á sus pretensiones. Murió en 1330.

DINAMARCA.

FEDERICO I, rey de Dinamarca y de Noruega, nació en 1471, murió en 1533; era hijo de Cristiano I, fué elegido en 1523 para suceder á Cristiano II, su sobrino, que acababa de ser depuesto. Federico se sostuvo en el trono por su sabia política; hizo alianza con Gustavo Wasa, rey de Suecia, ganó la nobleza con sus liberalidades, é introdujo el luteranismo en sus estados. Se le acusa por la conducta que observó respecto á Cristiano II, á quien

tuvo preso con notable infracción de los tratados.

FEDERICO II, rey de Dinamarca y de Noruega, nació en 1534, murió en 1588; sucedió en 1559 á su padre Cristiano III, y tuvo que sostener una guerra de siete años contra la Suecia por causas las mas fútiles: se trataba de saber cuál de los dos monarcas llevaria sobre su estado las tres coronas de Dinamarca, Suecia y Noruega, en otro tiempo unidas. Esta guerra no tuvo resultado. Federico protegió las ciencias y la industria; dió al célebre Ticho Brahe la isla de Høwen para construir en ella el famoso observatorio de Uraniborg.

FEDERICO III, rey de Dinamarca y de Noruega, nació en 1609, murió en 1670; sucedió en 1648 á su padre Cristiano IV; fué sitiado en Copenhague en 1649 por Carlos Gustavo, rey de Suecia, debiendo solo su salvación al arrojó de los habitantes. En 1660, después de haberse asegurado el apoyo del clero y del pueblo, ejerció una autoridad absoluta, y el trono, que antes era electivo, fué declarado hereditario en su familia.

FEDERICO IV, rey de Dinamarca y de Noruega, nació en 1671, murió en 1730; sucedió á su padre Cristiano V en 1699, y se unió con el czar Pedro I contra el rey de Suecia Carlos XII; pero fué muy pronto obligado por su enemigo á firmar una paz vergonzosa. Cuando fué derrotado Carlos XII en Pultava, Federico volvió á tomar las armas y ganó muchas plazas al rey de Suecia. La muerte de este último dió una paz definitiva, siendo toda ventajosa para Dinamarca. Federico se hizo amar de sus vasallos por medio de muchas instituciones útiles: fundó la casa de huérfanos y la escuela militar de Copenhague, y estableció 240 escuelas para la instrucción de las clases pobres.

FEDERICO V, rey de Dinamarca y de Noruega, nació en 1723, murió en 1766; sucedió en 1746 á su padre Cristiano VI, y su reinado fué pacífico; protegió las ciencias y el comercio, estableció una academia de pintura en Copenhague, y preparó la libertad del pueblo, lo que debia completarse en tiempo de Cristiano VII, su sucesor.

FEDERICO VI, rey de Dinamarca, nació en 1768, murió en 1839; fué asociado al poder por su padre Cristiano VII desde la edad de 16 años (1784); pero no subió al trono hasta 1808. A su advenimiento tuvo que reparar los males horribles que los Ingleses habían causado en Copenhague bajo el reinado de su padre (1807), y en combatir á los Suecos que querian apoderarse de la Noruega; pero los derrotó, obligándolos á pedir la paz, que fué firmada en Jækeping en 1809; se hizo aliado de la Francia y le fué fiel mucho tiempo. En 1815 se vió despojado de la Noruega, que fué dada á la Suecia; recibió en cambio la Pomerania sueca y la isla de Rugen. Desde este momento Federico solo se ocupó de la administración interior de sus estados, y protegió las artes, las ciencias, la agricultura y el comercio. Tuvo por sucesor á su hermano, que tomó el nombre de Cristiano VIII.

SUECIA.

FEDERICO I, rey de Suecia, nació en 1676, murió en 1751; era landgrave de Hesse-Cassel cuando casó en 1715 con Ulrica Eleonora, hermana de Carlos XII, rey de Suecia. Ulrica sucedió á su hermano

en 1719; pero dos años después hizo dimisión de su autoridad en favor de su esposo; este fué proclamado rey de Suecia; concluyó la paz con Dinamarca y Rusia, y se ocupó en reparar los males que había sufrido la Suecia durante las guerras de Carlos XII. Restableció la hacienda, la agricultura y el comercio, protegió las ciencias, y fundó una academia en Stoccolmo.

PRUSIA.

FEDERICO GUILLERMO, elector de Brandeburgo, llamado *el Gran Elector*, nació en 1620, reinó desde 1640 hasta 1688, y dió principio al engrandecimiento de su casa. Ganó muchas victorias á los Polacos, y firmó con ellos la paz de Braunsberg (1657). En 1674 se alió á España y á Holanda contra Luis XIV; entró en Alsacia, después pasó á espulsar de sus estados á los Suecos, á quienes impuso un tratado oneroso; hizo abrir un canal desde el Sopra hasta el Oder. Federico I fué su sucesor, y el primero que en Prusia tuvo el título de rey.

FEDERICO I, rey de Prusia, antes elector de Brandeburgo, bajo el título de Federico III, nació en 1657, sucedió en 1688 en el electorado á su padre Federico Guillermo. En 1701 el emperador Leopoldo, á quien había socorrido contra los Turcos, erigió en su favor el ducado de Prusia en reino; todos sus sucesores han tenido después el título de rey. Federico, príncipe generoso y magnánimo, se rodeó de una corte brillante; introdujo las artes en sus estados, premió con liberalidad á los sabios, fundó la universidad de Halle (1694), la academia de pintura (1696) y la Sociedad real de ciencias y bellas letras de Berlin (1707), de que Leibnitz fué el primer presidente. Murió en 1743.

FEDERICO GUILLERMO I, rey de Prusia, nació en 1688, hijo de Federico I, á quien sucedió en 1713. Tanto como su padre fué generoso y amigo de las artes, fué el avaro y enemigo de la civilización, mostrándose solo aficionado á los ejercicios del cuerpo y á la vida de soldado. Durante su reinado la Prusia presentó el aspecto de un campo, donde se encontraban reunidos soldados gigantescos, reclutados en diferentes partes del mundo, á los que hacia maniobrar en persona. En 1715 se unió á Federico IV, rey de Dinamarca, contra la Suecia, y consiguió en la paz de 1720 la cesion de parte de la Pomerania. Murió en 1740, poco sentido de sus súbditos, y poco digno de serlo; pero había dejado á su hijo, el célebre Federico II, grandes tesoros y un ejército bien disciplinado.

FEDERICO II, rey de Prusia, apellidado *el Grande*, nació en Berlin en 1712; sucedió en 1740 á su padre Federico Guillermo. Este mismo año, después de la muerte del emperador Carlos VI, que había dejado por sucesora á su hija Maria Teresa, Federico, aprovechando la posición apurada en que se hallaba entonces esta princesa, hizo valer antiguas pretensiones sobre la Silesia, invadió esta provincia, y se la hizo adjudicar en 1742 por el tratado de Breslau. Por este tratado Federico había abandonado páfídamente á la Francia, su aliada, que se hallaba tambien á la sazón en guerra con el Austria. En 1744, habiendo querido Maria Teresa recobrar la Silesia, entró Federico en campaña, y obtuvo en 1745 sobre el príncipe

Carlos de Lorena, general de las tropas imperiales, la victoria de Friedberg, que fué seguida del tratado de Dresde, por el cual se le confirmó la posesión de la provincia que se disputaba. Durante los diez años de paz de que gozó en seguida la Prusia, Federico hizo florecer el comercio, la industria y las artes; dió impulso á las ciencias y á las letras, las cultivó él mismo con buen éxito; llamó á su corte á Voltaire, á Diderot, á D'Alembert, etc.; y elevó en fin su reino á tan alto punto de gloria y prosperidad, que inspiró celos á las demás potencias. En 1756 empezó la guerra llamada de los *Siete años*: la Francia, el Austria, la Sajonia, la Suecia y la Rusia se coligaron contra Federico, no teniendo este sino un aliado poco seguro, la Inglaterra. A pesar de inauditos esfuerzos, coronados algunas veces por la victoria, estuvo un instante espulsado de la mayor parte de su reino; pero se rehizo súbitamente, derrotando en Rosbach los ejércitos francés y austríaco, mandados por el mariscal de Soubise (1757), reconquistó todo lo que había perdido, y en 1763 se firmó una paz que aseguró de nuevo la Silesia á la Prusia. Vencedor de esta larga guerra Federico dirigió sus miras al interior de su reino, haciendo renacer en él la abundancia y la prosperidad. En 1772, ensanchó los límites de su reino con la Prusia oriental, favorecido con la división de la Polonia, y murió en 1786, con la reputación de uno de los mas grandes reyes de los tiempos modernos. Federico ha dejado muchas obras, tanto en prosa como en verso, todas escritas en francés, su idioma predilecto. Han sido recopiladas en 23 tomos en 8°. Amsterdam, 1790. Es notable entre ellas el *Anti-Maquiavelo*, las *Poesías del filósofo indiferente* (nombre que él tomaba en sus escritos) y algunas *Memorias históricas*. El gobierno prusiano ha hecho recientemente, á sus expensas, una edición de sus obras completas, la cual se empezó en 1840, año 400 del aniversario de este gran rey. Denina ha escrito la vida de Federico II.

FEDERICO GUILLERMO II, rey de Prusia, nació en 1744, era sobrino del gran Federico y le sucedió en 1786; se entregó á sus placeres y sacrificó hábiles ministros y buenos generales á los caprichos de sus mancebas. Cometió también la debilidad de creer en las extravagantes doctrinas de los iluminados, que estraviaron su imaginación arrastrándole á los excesos mas ridiculos. De esto modo hizo perder á la Prusia la mayor parte de su preponderancia. Después de haber representado un papel poco honroso en la guerra que estalló en 1787 entre la Puerta y la Rusia, Federico Guillermo fué el primero que propuso, en 1792, una coalición contra la república francesa; avanzó hasta las llanuras de Champaña, á la cabeza de 80,000 hombres; pero cuando todos creían verle marchar sobre París, se retiró de repente y se replegó sobre el Rin. Al año siguiente efectuó de acuerdo con la Rusia la nueva división de la Polonia, hizo la paz con la Francia, en 1795, y murió en 1797.

FEDERICO GUILLERMO III, rey de Prusia, hijo del precedente, nació en 1770, murió en 1840; casó en 1793 con Luisa Amelia, hija del duque de Mecklenburgo Strelitz, á la que amó siempre con extremo, perdiéndola en 1810. Sucedió á su padre en 1797, y empezó por mantenerse neu-

tral en las diferentes coaliciones formadas contra la Francia; pero en 1805, cedió á las instancias de la Rusia, y se declaró contra la Francia. La rápida campaña de 1806 abrió á los Franceses las puertas de Berlin, que quedó en poder del enemigo hasta 1809. Habiendo vuelto á entrar en su capital Federico Guillermo, se dedicó á reparar los males de la guerra; pero le aguardaban nuevos desastres, y sus estados tuvieron aun mucho que sufrir durante las guerras sangrientas desde 1812 hasta 1814. Después de la batalla de Waterloo, la Prusia libre de los males de la guerra, no tardó en rehacerse bajo la administración sabia y paternal de Federico, cuyos esfuerzos constantes y moderación contribuyeron poderosamente á mantener la paz europea. En 1825 contrajo un matrimonio morganático con Augusta de Harrach, á quien nombró princesa de Liequit y condesa de Hohenzollern. Federico Guillermo se mostró toda su vida uno de los mas ardientes defensores de la religion protestante. Dejó el trono á su hijo Federico Guillermo IV, que reina actualmente.

PALATINADO.

El Palatinado cuenta cinco príncipes con el nombre de Federico, á saber: Federico I (1449-1476); Federico II (1544-1554); Federico III (1557-1576); Federico IV (1583-1610); Federico V (1610-1632). El único que ha hecho un papel importante es Federico V, que casó con Isabel, hija de Jacobo I, rey de Inglaterra. A instancias de esta princesa se puso á la cabeza del partido protestante en Alemania, y aceptó la corona de Bohemia que le ofrecieron los habitantes de este país rebelados contra el emperador Fernando II, su rey legítimo: este príncipe se atrajo el odio general por su celo escésivo en favor de la religion católica. En 1619 entró en Praga, pero no tardó en ser espulsado de allí por el ejército imperial y despojado de sus estados. Murió en Maguncia, en 1632.

SAJONIA.

FEDERICO AUGUSTO, antes elector, después rey de Sajonia, sucedió en 1763 á su padre Federico Cristiano, y rehusó en 1791 el trono de Polonia que se le ofrecía. Durante las guerras de la revolucion, permaneció neutral todo lo que pudo. Napoleón erigió su ducado en reino (1806), y aumentó sus estados con el gran ducado de Varsovia. Fué uno de los mas fieles aliados de Napoleón en sus guerras contra la Prusia y la Rusia. Para castigarle por su fidelidad, los aliados le despojaron en 1815 del ducado de Varsovia y de una parte de sus estados hereditarios, pudiendo no sin grandes dificultades conservar el trono. Murió en 1827 llorado por sus súbditos. Respecto á los demás Federicos de Sajonia, véase SAJONIA.

FEDERICO AUGUSTO, Reyes de Polonia. (Véase AUGUSTO I y III.)

FEDERICO, Duques de WURTEMBERG. (Véase WURTEMBERG.)

FEDERICO I de Aragon, rey de Sicilia desde 1291 hasta 1337, fué encargado de esta isla por su hermano Jaime cuando este pasó á recoger la corona de Aragon en 1291, que le pertenecía por la muerte de su hermano Alfonso. Mas como los Franceses y el papa disputasen á Jaime sus derechos á aquel reino, este para obtener una posesión tranquila prometió la Sicilia á la

casa de Anjou, y en consecuencia mandó á su hermano Federico que se retirara de Palermo. Pero este príncipe no obedeció; y los Sicilianos le proclamaron rey en 1296. Después de haber luchado contra Francia, Nápoles y Aragon, logró la paz en 1302 con la condicion de casarse con Eleonora, hija de Carlos II, rey de Nápoles, y de renunciar al título de rey de Sicilia para tomar el de Tinacia. Federico murió en 1337 después de un reinado glorioso de 41 años, en el que hizo florecer la agricultura, el comercio y la marina.

FEDERICO II de Aragon, llamado *el Simple*, rey de Sicilia, el menor de los hijos del precedente, sucedió en 1335 á Luis su hermano mayor. El reino de Sicilia, de resultas de las turbulencias de los dos reinados anteriores, estaba dividido en facciones que no contentas con combatir entre sí entregaron varias plazas al enemigo. Federico poco á propósito para establecer el órden perdió á Palermo y Mesina, y hubiera perdido toda la Sicilia á no haber llamado la atención á los Napolitanos la invasión de los Húngaros en este reino. Aprovechóse Federico de las circunstancias para recobrar en 1365 á Palermo y Mesina, y no tardó en firmar la paz con la reina Juana en 1372, sujetándose á pagar un tributo de quince mil florines. Murió en este mismo año, dejando una hija, llamada Maria, que llevó en dote á Martia de Aragon la corona de Sicilia.

FEDERICO DE ARAGON, rey de Nápoles, sucedió á su sobrino Fernando II en 1496; mas apenas subió al trono en medio de las aclamaciones de sus súbditos, cuando se vió despojado de sus estados por las armas de Luis XII y por la perfidia de su propio hermano Fernando de Aragon, que se repartieron su reino. Viendo Federico desordenadas sus tropas, casi sin pelear, no tuvo otro recurso que entregarse á la generosidad de Luis XII, de quien recibió el ducado de Anjou con una dotación de 30,000 ducados, y murió en Francia el año 1504, dejando dos hijos, á los cuales se tuvo cuidado de privarles de sucesion, aunque se les permitió casarse, y con su muerte se estinguió la posteridad de los reyes de Nápoles.

FEDERICO (J. B. FEDERICO VIASOLO), llamado *Camillo*, poeta dramático, nació en 1751 en el Piamonte, murió en 1802; escribió para los diferentes teatros de Italia multitud de piezas, algunas de ellas de mucho mérito; una de las mejores, intitulada: *La bugia vive poco*, ha sido puesta en escena en el teatro francés bajo el nombre de la *Revancha*, por MM. Roger y Creuzé de Lesser; y la que lleva el título de *Peor es el remedio que la enfermedad* se ha publicado traducida en la *Coleccion de las obras maestras de los teatros extranjeros*. En 1828 se dió á luz en Milan una coleccion de piezas de Federico.

FEDERICO (SAN), obispo de Utrecht desde 820 hasta 838, apóstol de los Frisones, fué asesinado por órden de la emperatriz Judith, á la que había censurado. Se le celebra el 18 de julio.

FEDON DE ELIS, discípulo y amigo de Sócrates. Habiendo caido en su juventud en poder de unos piratas, fué rescatado por Sócrates que le admitió como discípulo. Después de la muerte de su maestro, volvió á su patria, donde fundó la escuela llamada de Elis, que se distinguió por la fidelidad con que conservó las doc-

trinas de Sócrates. Platon dió el nombre de *Fedon* á un diálogo en que trata de la inmortalidad del alma; y Mendelssohn ha escrito bajo el mismo título una obra sobre el mismo asunto.

FEDOR I WANOWITCH, emperador de Rusia, el último de la dinastía de Ruricky, nació en 1557, sucedió á su padre Ivan IV en 1584, y murió en 1598, envenenado por Godunow su cuñado.

FEDOR II, hijo del usurpador Godunow, reinó después de aquel, 1605, pero fué condenado á muerte por el falso Dmitri.

FEDOR III ALEXIEWITCH, emperador de Rusia, hijo de Alejo y nieto de Miguel Fedorowitch que fundó la casa de Romano V (1613), sucedió á su padre en 1676, mandó quemar todos los títulos de nobleza, á fin de que en lo sucesivo fuesen las distinciones esclusivamente premio del mérito y de la virtud, y murió en 1682, dejando por testamento la corona á sus dos jóvenes hermanos, Iwan V, y Pedro el Grande.

FEDRA, PHEDRA, hija del rey de Creta, Minos, y de Pasifae, y hermana de Ariana, casó con Teseo, rey de Atenas. Conoció por Hipólito su hijastro un amor criminal, al que este príncipe no quiso corresponder. Para vengarse, le acusó á su padre de haber querido seducirla, causando la muerte del joven príncipe. Algun tiempo después se ahorcó de desesperacion. Eurípides, Séneca y Racine han tomado á Fedra por asunto de sus tragedias.

FEDRO, PHEDRUS, filósofo epicúreo griego, floreció en Atenas, cerca de 50 años antes de J. C.; fué uno de los maestros de Ciceron, y compuso entre otros escritos, un tratado *De la naturaleza de los dioses* que imitó Ciceron en su *De natura deorum*. No queda de Fedro mas que un fragmento, hallado en el Herculano, y que publicó Cristóbal Petersen, Hamburgo, 1833, con una traduccion latina.

FEDRO, fabulista latino, nació en la Pieria (Macedonia) hacia el año 30 antes de J. C.; fué conducido como esclavo á Roma, donde le emancipó Augusto, en cuyo palacio permaneció mucho tiempo considerado y obsequiado por este emperador. En tiempo de Tiberio no gozó de tanto favor, y antes se cree que llegó á perder toda su fortuna por haber satirizado en sus fábulas á Sejano, ministro del tirano. Murió de edad avanzada en el reinado de Claudio hacia el año 44 de J. C. Se tienen de él cinco libros de *Fábulas*, que son notables por la pureza del estilo, por la sencillez y algunas veces por la novedad de las ideas.

FELICE (FORTUNATO BARTOLOMÉ), el escritor infatigable, nació en Roma en 1723, de una familia oriunda de Nápoles, murió en Iverdon en 1789; enseñó primero las ciencias con sumo acierto en Roma y Nápoles. Obligado á abandonar esta última ciudad á consecuencia de una intriga amorosa con la condesa de Paruzutti, viajó largo tiempo por Sicilia y Suiza, y se fijó hacia 1756 en Berna, donde emprendió de nuevo sus trabajos científicos y contrajo estrecha amistad con Haller. Abrazó la religion protestante y se casó. Pasó después á fundar en Iverdon un gran establecimiento de imprenta, de la que salieron una porcion de excelentes obras, dirigiendo allí al mismo tiempo una casa de

pension. En sus primeras publicaciones tradujo del inglés ó del francés al latin y al italiano algunas obras científicas, que queria dar á conocer en Italia.

FELICITES (SANTA), dama romana, martirizada con sus siete hijos el año 440, en tiempo de Antonino el Pio, ó el año 464, en tiempo de Marco Aurelio. La Iglesia celebra su fiesta el 40 de julio.

FELINO DEL TILLOT (MARQUÉS DE), ministro de Parma, nació en Bayona en 1711. Hallábase empleado en Versalles en las oficinas del ministerio, cuando Luis XV le colocó al lado del duque de Parma, el infante don Felipe, su yerno, 1849. Obtuvo toda la confianza del príncipe, fué en 1759 primer ministro, é hizo florecer la Toscana, por medio de una administracion sabia y económica. Tuvo que luchar contra la corte de Roma, espulsó á los jesuitas y fundó la universidad de Parma. En recompensa de sus servicios le confirió don Felipe el título de marqués de Felino en 1769. Cayó en desgracia del hijo de este príncipe en 1774, se retiró á España y después á Francia, donde murió en 1774.

FELIPE, nombre comun á multitud de principes y diferentes personajes.

4. REYES DE FRANCIA Y DUQUES DE BORGÑA.

FELIPE I, rey de Francia, hijo de Enrique I, le sucedió en el solio á la edad de ocho años, bajo la tutela de Balduino, conde de Flandes. A la muerte de Balduino, en 1067, quiso intervenir en las guerras que ocasionó la sucesion al condado de Flandes y fué vencido por Roberto el Frison. Mas feliz fué defendiendo al duque de Bretaña contra Guillermo el Conquistador, á quien obligó á levantar el sitio de Dola. En 1092, fué escomulgado por haber repudiado á Berta y casado con Bertrada, mujer del conde de Anjou. Felipe permaneció diez años bajo el peso de esta sentencia que le atrajo muchos enemigos y causó en el estado muchas sublevaciones; concluyó por someterse; pero ya su poder había vacilado, teniendo que asociar al poder á su hijo Luis el Gordo, y murió en 1108. Había sido espectador indiferente de la conquista de Inglaterra por Guillermo el Conquistador, y de la primera cruzada. Reunió el Gatinais, cedido por Fulco el Melancólico, 1079; el Vexin por derecho de herencia, 1082; y el vizcondado de Bourges, que compró en 1094.

FELIPE II, llamado *Felipe Augusto*, rey de Francia, hijo de Luis VII, le sucedió en 1180 á la edad de 15 años, se unió á la familia de Carlomagno por su matrimonio con Isabel de Henao, que le llevó en dote el condado de Artois; llenó su tesoro persiguiendo cruelmente á los judíos é hizo muchas campañas felices y brillantes contra algunos grandes vasallos, particularmente contra el conde de Flandes y el duque de Borgoña. Reclamó en seguida sus derechos sobre el Vexin, que un matrimonio había dado á la Inglaterra. Luchó con ventajas contra Enrique II, escitando á sus hijos contra él. A la muerte de este príncipe en 1189 se unió estrechamente con Ricardo Corazon de Leon, y emprendió con él la tercera cruzada con el objeto de reconquistar á Jerusalem, que estaba en poder de Saladin. Llegados á Sicilia los dos reyes tuvieron terribles disensiones: Felipe Augusto pasó sin embargo á Asia y tuvo una parte gloriosa en la toma de San

Juan de Acre en 1191; pero volvió pronto á Francia, donde suscitó muchos enemigos á Ricardo. La influencia del papa le impidió atacar sus estados. Al regreso de Ricardo estalló la guerra entre ambos reyes, Felipe no consiguió grandes triunfos, mientras vivió Ricardo Corazon de Leon; pero á la muerte de este príncipe (1199) se vió en estado de pelear ventajosamente contra Juan Sin-Tierra. Tomó desde luego la defensa de Arturo de Bretaña, sobrino del rey de Inglaterra, y cuando este príncipe fué asesinado, citó á Juan Sin-Tierra á comparecer á su presencia, á fin de que diese cuenta de este asesinato (1203). Habiéndose negado aquel á comparecer, le hizo condenar por los pares y le quitó sucesivamente los feudos que poseía en Francia (la Normandía, el Maine, la Turena y el Anjou). Volvió en seguida sus armas contra el duque de Flandes; en esta nueva lucha tuvo por adversarios, además del duque de Flandes, á Juan Sin-Tierra y al emperador Othon IV; les ganó el 27 de julio de 1214 la batalla de Bouvines, que aseguró todas sus conquistas y le dió una preminencia marcada sobre todos los príncipes de Europa. Reinó después en paz y no tomó parte en la cruzada de los albigenses. Murió en 1233. Este príncipe había fundado los archivos de Francia, y protegido la universidad de Paris, dado excelentes leyes civiles y creado en 1189 la milicia conocida bajo el nombre de Ribauds; animó el comercio, fortificó y hermoseó á Paris, que le debe sus primeras calles ensombreadas. Felipe Augusto había sido escomulgado en 1196 por haber repudiado á su mujer Ingelburga á fin de casarse con Inés de Merania. Volvió á unirse en 1201 con Ingelburga y le fué alzada la excomunion. Capéfigue ha escrito su historia.

FELIPE III, llamado *el Atrevido*, hijo de Luis IX, había seguido á su padre á la última cruzada. Le sucedió en 1270 y se apresuró á hacer la paz con el soberano de Túnez y volvió á Francia. Heredó los condados de Valois, de Poitou, de Auvernia y de Tolosa. Hizo sentir su poder al conde de Foix Rogerio Bernardo III, que se negaba á reconocerle, y á la muerte de Enrique, rey de Navarra en 1274, obligó á los Navarros á someterse al gobierno de Juana, su joven reina, que él había prometido á su hijo Felipe; pero trató en vano de colocar á los infantes de La Cerda en el trono de Castilla. Después del degüello llamado las *Visperas sicilianas*, 1282, hizo la guerra al rey de Aragon, Pedro III, y le tomó á Elna, el paso de Eclusa y Gerona; pero contrajo una enfermedad, de la que murió en Perpignan en 1285. Este príncipe había tenido algunos disgustos domésticos. Pedro Labrosse, su favorito, fué aborcado por haber acusado á la reina Maria de la muerte de Luis, hijo del rey. En 1273 este príncipe había cedido á la Santa Sede el condado Venesino.

FELIPE IV, llamado *el Hermoso*, hijo de Felipe III, le sucedió en 1285 á la edad de 17 años. Terminó en 1291 la guerra contra el Aragon por el tratado de Tarascon, y poco tiempo después se empenó en una lucha contra Eduardo I, rey de Inglaterra, que se alió á Guido de Dampierre, conde de Flandes; las victorias de Fornos, de Comines y la toma de Brujas fueron causa de una tregua con Guido de Dampierre, y facilitaron la conclusion del tratado de Montreuil, por el cual Eduardo I casaba á su

hijo Eduardo con Isabel, hija del rey de Francia, 1299; al mismo tiempo Felipe IV reunió el condado de Flandes á la corona. Tuvo en seguida una gran desavenencia con Bonifacio VIII, que queriendo unir el poder temporal al espiritual, pretendía tener sobre todos los monarcas un derecho de soberanía. El pontífice lanzó contra él muchas bulas (*Clericis laicos*, 1296; *Salvator mundi*, 1300; *Ausculta fili*, 1301), y no habiendo conseguido nada, escómulgó al rey y puso entredicho al reino. Felipe hizo quemar la bula *Ausculta fili*, y convocó en 1302 los Estados generales (los primeros que ha tenido Francia), que prometieron defender contra todo poder la independencia de la corona. En medio de estos conflictos exasperados los Flamencos por la tiranía de su gobernador Chatillon, se sublevaron y batieron á los Franceses en Courtray (1302). Felipe firmó una tregua con ellos, lo que le permitió obrar contra el papa. Le acusaba de herejía y de muchos crímenes y pedía un concilio. Bonifacio le escómulgó por segunda vez, y Felipe IV exasperado, envió tropas á Italia, que se apoderaron del papa. Libre de todo temor por este lado, marchó contra los Flamencos, á los que venció en la batalla de Mons-en-Puelle (1304) y á los que concedió una paz honrosa. A la muerte del papa Benito XI, hizo nombrar un papa francés, Clemente V (Bertrand de Got), que se estableció en Avignon, y al cual obligó á hacer el proceso á la memoria de Bonifacio VIII y á abolir la orden de los templarios (1312). Felipe se apoderó de las grandes riquezas de esta orden, mandó quemar á sus principales jefes, y al gran maestro, Jacobo Molay. Murió poco después (noviembre de 1314). Felipe el Hermoso alteró el valor de la moneda, por lo cual le llamaba el pueblo el monedero falso; acusado por la necesidad de numerario persiguió á los judíos, vendió cartas á los comunes, y títulos de nobleza á los plebeyos. Fué rey de Navarra por su casamiento con la reina Juana. Anadió á sus dominios la Flandes francesa, la diócesis de Viviers, el Quercy y la ciudad de Leon de Francia.

FELIPE V, llamado *el Largo*, hijo de Felipe IV, fué nombrado regente á la muerte de Luis X, su hermano, que habia dejado en cinta á la reina Clemencia de Hungría. El hijo de Clemencia no vivió, y Felipe fué proclamado rey, á pesar de la oposición de muchos príncipes de la sangre, que no reconocían la sucesión de las mujeres, y querían colocar en el trono, á la hija de Luis X, Juana de Navarra. Los Estados generales sancionaron su advenimiento. En 1320, Felipe concluyó una paz definitiva con Flandes; desde entonces se dedicó esclúsvamente á la administración interior; emancipó á los siervos de los campos; emboblecó á las familias labriegas, puso oficiales reales á la cabeza de las milicias urbanas, regularizó la fabricación de las monedas y declaró inalienable el patrimonio de la corona. Permiitíó la Inquisición que persiguiera cruelmente á los herejes del mediodía, y aun él mismo se ensañó bárbaramente contra los judíos y contra los leprosos. Murió en 1322 sucediéndole su hermano Carlos IV.

FELIPE VI, llamado *de Valois*, jefe de la rama real de los Valois, era hijo de Carlos de Valois, y nieto de Felipe III. Fué regente del reino á la muerte de Carlos IV, cuya mujer estaba en cinta, y habiendo es-

ta princesa dado á luz una hija, aquel se hizo proclamar rey (1328), á pesar de la oposición de Eduardo III, rey de Inglaterra, que reclamaba la corona de Francia. Del tuór de su madre Isabel, hija de Felipe IV. Habiendo sido llamado en socorro de Luis I, conde de Flandes, que habia sido destronado por sus súbditos, Felipe IV obtuvo contra los Flamencos la victoria de Cassel, el 23 de agosto de 1328. Diez años después, estalló la célebre guerra de los Cien Años con motivo de la protección que Eduardo III daba á Roberto de Artois, condenado por los pares de Francia. Eduardo, después de haberse aliado con Jacobo Arteveld, jefe del partido democrático en Flandes, y con el emperador Luis de Baviera, tomó el título y las armas de rey de Francia y fué á desembarcar en los Países Bajos. La batalla naval de la Ecluse (1340), funesta á los Franceses, fué seguida de una tregua de dos años. Habiendo defendido Felipe los derechos de Carlos de Blois al ducado de Bretaña, mientras que Eduardo sostenía los del conde de Montfort; la guerra que se volvió á encender, fué también desastrosa para la Francia: habiendo desembarcado Eduardo en Normandía, asoló todo el país, hasta las cercanías de París, y consiguó la victoria de Crécy, el 26 de agosto de 1346; sitió y tomó á Calés en 1347, después de lo cual concedió á Felipe una tregua de seis años. Felipe VI murió antes de volver á romper las hostilidades en 1350. Su hijo Juan le sucedió. Bajo el reinado de Felipe VI, la Francia fué asolada por la peste llamada de Florencia y agobiada de impuestos. Por él fué creado el impuesto de la sal ó gabela. Felipe anadió á sus dominios los señoríos de Montpellier y del Viennés. Desde esta última adquisición, el hijo primogénito del rey de Francia se llamó Delfín.

FELIPE I, llamado *de Rouvres* (por la villa Rouvres, cerca de Dijon, lugar de su nacimiento), duque de Borgoña, nieto del duque Eudo IV, le sucedió en 1349, á la edad de 5 años, bajo la tutela de Juana de Borgoña, su madre; tomó las riendas del gobierno en 1360, y murió un año después sin posteridad (1361). Con él acabó la primera rama real de los duques Capetos, que habia reinado en Borgoña, desde Roberto de Francia. El ducado de Borgoña fué reunido por poco tiempo á la corona.

FELIPE II, llamado *el Atrevido*, duque de Borgoña, cuarto hijo de Juan, rey de Francia, nació en 1342, hizo prodigios de valor en la batalla de Poitiers, donde fué prisionero. En 1363, poco antes de la muerte de su padre, recibió el ducado de Borgoña, que habia sido reunido á la corona desde 1361. Su matrimonio con Margarita, hija del conde de Flandes, le hizo en 1384 heredero de los estados de este señor, de modo que fué uno de los mas poderosos soberanos de Europa. Paralizó los progresos de los Ingleses, subyugó á los Ganeses rebeldes y se apoderó de la regencia en Francia, á la muerte de Carlos V, en union de sus hermanos los duques de Anjou y de Berry. Su administración fué severa. Cuando Carlos VI quiso gobernar por sí mismo, Felipe se retiró á Borgoña; pero tomó muy pronto de nuevo el mando del reino, durante la demencia del rey. La regencia pertenecia de derecho ó á la reina ó á Luis, duque de Orleans, hermano de Carlos VI. Felipe tuvo que luchar contra este último; pero su influencia

fué la mas fuerte y gobernó la Francia hasta su muerte, en 1404. Fué su hijo y sucesor Juan Sin-Miedo.

FELIPE III, llamado *el Bueno*, duque de Borgoña, hijo de Juan Sin-Miedo, le sucedió en 1419, después del asesinato de su padre, y firmó al año siguiente, con Enrique V, rey de Inglaterra, el tratado de Troyes, por el que reconocia á Enrique por regente de Francia, y heredero presuntivo de Carlos VI. Hizo mucho daño á los Franceses, entró en París con los Ingleses y peleó en sus filas durante muchos años contra Carlos VII: uno de sus tenientes (J. de Luxemburgo) fué quien hizo prisionera á Juana de Arco; sin embargo, á pesar suyo fué entregada á los Ingleses. Habiéndose indispuesto con sus aliados que le disputaban á Flandes, entabló negociaciones con Carlos VII, y firmó en 1435 el tratado de Arrás, por el cual reconociendo al rey de Francia por su soberano, se hacia de hecho independiente y togaba la cesion de los condados de Auxerre y Macon. Desde entonces favoreció lealmente los esfuerzos hechos para la expulsión de los Ingleses. Algun tiempo antes del tratado de Arrás, habia peleado contra Jacobo de Baviera, que le disputaba la sucesión del Brabante, al que él tenia derecho como pariente varon mas próximo al último duque, y habia reunido á sus dominios el Brabante y la Holanda. Algunas expediciones contra los Ganeses, que se rebelaban sin cesar, y contra el Luxemburgo que sometió á su tia Isabel, ocuparon sus últimos años; dió asilo al Delfín, después Luis XI, destronado de la corte de Carlos VII; pero se negó á mezclarse en sus reyertas con su padre. Al fin de su vida, abandonó casi enteramente el poder á su hijo Carlos el Temerario. Murió en 1467, en el momento en que preparaba una cruzada contra los Turcos. Este príncipe habia protegido las letras y las artes. Habia fundado la universidad de Dola, favoreció el comercio, y creó la célebre orden del *Toison d'oro*, en 1430.

2. EMPERADORES DE ALEMANIA Y REYES DE ESPAÑA.

FELIPE DE SUABIA, emperador de Alemania, hijo de Barbaroja, nació en 1178, heredó la Suabia y la Toscana, á la muerte de su padre, y fué elegido emperador en 1198, á la muerte de su hermano Enrique VI. El papa Inocencio III le suscitó algunos enemigos. Felipe compró entonces los derechos á Bertoldo, duque de Zóhringer, y en seguida á Othon de Brunswick, cuando fué asesinado en 1206, después de una guerra sangrienta. Felipe reinaba ya dos años, cuando fué asesinado, en 1208, por Othon de Wittelsbach. Othon IV de Brunswick le sucedió.

FELIPE I, llamado *el Hermoso*, rey de España, era hijo de Maximiliano I, archiduque de Austria, y de María de Borgoña; heredó el reino de los Países Bajos por su madre en 1482; y el de Castilla por haber casado en 1496 con Juana, hija de los reyes católicos don Fernando y doña Isabel. Felipe amaba con estremado cariño á los Flamencos, y solo á vivas instancias de su suegro los dejó para ir á tomar posesión de los reinos de Castilla. Cuando llegó á España se encontró en Burgos á don Fernando, que le entregó las riendas del gobierno; con este motivo hubo grandes fiestas y se separaron poco satisfechos los dos

monarcas por no convenir en ideas. Los Castellanos se creyeron felices cuando vieron á Felipe sentado en el trono de Castilla; pero apenas empezó á desplegar sus talentos políticos, cuando acabó ses días dejando á sus súbditos en el mas profundo dolor. Quiso experimentar sus fuerzas jugando á la pelota, y le cogió una calentura que terminó su vida á los seis días de enfermedad, dejando dos infantes niños, el invicto Carlos V de Alemania y I de España, y otro llamado Fernando. Felipe era de bella presencia, amable, generoso y hábil para la direccion del gobierno.

FELIPE II, nació en Valladolid el 21 de mayo de 1527 del matrimonio del invicto emperador Carlos V é Isabel de Portugal, y por abdicaciones sucesivas de su padre ocupó en 1554 el trono de Nápoles y Sicilia, en octubre de 1555 reunió á esta corona la soberanía de los Países Bajos, y por fin en enero de 1556 el solio español. Bajo los brillantes auspicios de su padre y con tan gloriosos antecedentes que imitar, empuñó el cetro de la mas vasta monarquía, entonces conocida, el rey Felipe II, que con los estados de Carlos V heredó tambien su espíritu guerrero y emprendedor. Pero sobrado de prudencia, faltábale la magnanimidad y el arrojo de quien le habia dado el ser, cualidades que con envidia vió descollar en su hermano don Juan de Austria, hijo bastardo de don Carlos, y querido de este tal vez con demasiada predileccion. Habia dado muestras don Felipe de su habilidad para el mando durante el tiempo en que, ausente su padre, habia gobernado la España: y si cauto y avisado se habiese limitado á mantener los dominios adquiridos, en vez de intentar aumentarlos con otros nuevos, tal vez la monarquía española seria aun hoy lo que entonces era, y su reinado no habria adolecido de las infinitas revueltas, tristes sucesos y amargos sinsabores que le trabajaron con harta intensidad. Como quiera que sea, heredero de la guerra con la Francia, se inauguró su gobernacion con un hecho de armas, cuyo glorioso comentario se aprende en el día y se admirará aun por muchas generaciones en las páginas de piedra que contiene el suntuoso monumento del monasterio elevado en el Escorial. Octava maravilla del mundo este magnífico templo, cuya construcción duró 19 años, fué empezado en 1563 por el arquitecto Juan Bautista de Toledo, natural de Madrid, y concluido en 1582 por su discípulo el montañés Juan Herrera, que hizo inmortal su nombre con él. Consagrado bajo la advocacion de San Lorenzo, en cuya festividad fué librada la gloriosa accion que presidió á su construcción, ha eternizado la memoria de la victoria conseguida por las tropas españolas al mando del duque Manuel Filiberto de Saboya sobre el ejército francés, frente á los muros de San Quintín, plaza fuerte de la Picardía á las márgenes del río Soma. Seis mil hombres tendidos en el campo, 52 banderas, 48 estandartes, toda la artillería y bagajes, 4,000 prisioneros, entre ellos el duque de Eughien, los de Montpensier y Lougueville, el mariscal de San Andrés y el vizconde de Turenna con otros caudillos, fueron los trofeos de esta memorable accion ganada en 40 de agosto de 1557. El rey, que desde Cambray acudió al instante al campo de batalla, estrechó entonces el sitio de San Quintín, que al fin tomó por asalto. En memoria de estos acontecimien-

tos hizo el voto de elevar al Dios de los ejércitos el templo mas suntuoso que fuera dable, y el monasterio del Escorial vino á atestiguar su piedad, su munificencia y el buen gusto que tenia, pues todo se hizo bajo su inmediata inspeccion. Ya para entonces, y amagado el papa Paulo IV de verse aprisionado en Roma, á donde después de haberse apoderado de Ostia y todo el país que halló al paso llegó el duque de Alva don Fernando Alvarez de Toledo, virey de Nápoles, habia demandado la paz, y estaba don Felipe libre de tan poderosos enemigos. No halló por lo tanto quien interrumpiera la serie de sus triunfos, y posesionándose de las fuertes plazas de Chatel, Ham y Noyon se dirigió sobre París, donde reinaba la consternacion y el espanto, cuando otorgó la paz que Enrique le demandó. Pero desleal este monarca en sumo grado, correspondió á la generosidad de Felipe haciendo que sus tropas invadiesen de nuevo en 1558 la Flandes, y se apoderaron de Danquerque. Los tercios españoles no tardaron sin embargo en escarmentar de nuevo á los invasores, y la batalla de Gravelinas, en que dejaron mas de 2,000 hombres sobre el campo y 3,000 prisioneros, convenció á Enrique de la superioridad de las tropas de Felipe, que sin duda constituian entonces la mejor infantería de Europa, y se decidió á pedir la paz. Ajustóse al fin por mediacion del legado del papa; y aun cuando las negociaciones se suspendieron por la muerte de la reina, se siguieron después, firmándose por último el tratado de Cateau-Chambressis, cuyos primeros articulos eran la restitucion á España de las conquistas que tenia hechas desde 1534 del lado acá de los Alpes, que ascendian á 89 plazas fortificadas en los Países Bajos é Italia, y el casamiento de don Felipe con madama Isabel, hija de Enrique, que por esto fué llamada de la Paz. Este acontecimiento proporcionó á don Felipe ocasion para pasar á España, como lo efectuó, dejando por gobernadora de los estados flamencos á su hermana Margarita, archiduquesa de Parma é hija natural de Carlos V. Dotada de singular talento esta princesa, no tuvo sin embargo el suficiente para gobernar aquellas inquietas provincias con el necesario tacto, y la rivalidad del príncipe de Orange y de los duques de Horn y Egmont, que aspiraban á aquel cargo, le suscitaron otras sobre las anteriores dificultades. El rigorismo que se desplegó en la persecucion de los luteranos, la cobranza de la décima que se empezó á llevar á efecto, y el establecimiento de la Inquisición, fueron otros tantos motivos de descontento, que al abrigo de la confederacion que formaron 400 de los principales nobles, estalló al fin en rebelion abierta que fué imposible contener. Las reclamaciones de la gobernadora no fueron escuchadas por Felipe, con toda la atencion que le merecian, y se limitó á enviar á Flandes un refuerzo de tropas al mando del duque de Alva; á quien dió plenos poderes para sujetar la insurreccion. Pero el inusitado rigor que desplegó este candillo contra los protestantes, haciendo conducir al patibulo centenares de victimas, de las que fueron las primeras los desgraciados condes de Horn y de Egmont, degollados públicamente en Bruselas, exaltó de tal modo los ánimos, que lo que era cuestion de partido se hizo ya causa nacional, y no hubo un flamenco

que no acudiese á las armas para sacudir un yugo tan opresor. La archiduquesa, que desaprobaba esta medida, pidió y obtuvo su retiro, y el de Alva quedó solo para combatir la rebelion. Pero la fortuna no favoreció estos desesperados esfuerzos del patriotismo y la nacionalidad. En vano fué que el príncipe de Orange acudiese con un poderoso ejército de 51,000 hombres, que le suministraron la Francia y la Inglaterra. Invadiendo con él por dos puntos los Países Bajos, el de Alva se vió harto apurado por la escasez de tropas y el mal sentido en que se hallaba el país por las ejecuciones diariamente ordenadas por el conde, que los naturales llamaban de Sangre, instituido para juzgar á los rebeldes. Pero no desfalleciendo su ánimo acudió primero á la Frisia, donde Luis de Nassau acababa de obtener una victoria sobre la vanguardia española, y alcanzándole cerca de Gemblise le atacó con tanta furia, que ni aun lugar le dió para la defensa. La derrota fué completa, y de los 15,000 hombres que mandaba, apenas se escaparon 3,000, y estos en dispersion completa, de la esterminadora espada del bravo capitán español y sus aguerridos tercios. Lo que no consiguieron las armas contra este ejército, lo alcanzó la estrategia respecto al cuerpo de 86,000 hombres que el mismo príncipe de Orange se encargó de dirigir. Sabiendo el de Alva que estas tropas carecian de víveres y pagas, creyó debia dedicarse á privarlas de toda comunicacion y auxilio para reducir las á la nulidad. Con este objeto organizó varios campos volantes, que siempre iban al alcance del enemigo; sin dejarle sesegar en parte alguna, le atacaban en los pasos difíciles y al vadear los rios, atajaban cuantos socorros se le dirigian, y persiguiéndole continuamente por todo el Brabante, el Namur y el Henao, forzaron al fin al príncipe á verse á Francia solo con algunos jefes, después de haberse desbandado, perdido ó desertado casi toda su lucida tropa. Ohtenido tan brillante resultado no le fué difícil al duque sujetar todas las provincias rebeldes, escepto las de Holanda y Zelanda en que imperaba el de Orange como príncipe soberano. Preciso era por lo tanto subyugarlas, pues que en ellas habia de permanecer siempre viva la rebelion; pero como su ejército, harto escaso de suyo, se habia menguado mucho en las operaciones militares con tanta gloria consumadas, necesitaba á toda costa el refuerzo de una escuadra respetable, y dinero para pagar las tropas. La envidia palaciega cerró á sus multiplicadas representaciones el acceso hasta el soberano, que por otra parte estaba persuadido de que el carácter inflexible del duque no era el mas á propósito para procurar la paz; y justamente resentido el amor propio del pundonoroso general hizo su dimision, que le fué admitida, mandándose por la corte para que le sustituyeran á don Luis de Zúñiga y Requesens y al príncipe don Juan de Austria, que empeoraron notablemente la situacion. Queriendo conseguir por medio de la bondad y clemencia lo que por el rigor no habia podido lograr su ilustre antecesor, usaron de tanta benignidad para con los revoltosos, que estos tomaron alas traduciendo por temor lo que solo era política. Su energía se escitó con la falta de resistencia, y cuando los gobernadores trataron de variar de sistema, ya estaba en poder